

Iluminismo:

Doctrina de determinados movimientos religiosos marginales, fundado en la creencia en una iluminación interior o en revelaciones inspiradas directamente por Dios.

Se le denomina a diferentes sectas heréticas cuyas doctrinas pueden ser diferentes entre si pero que, sin embargo, tienen siempre un carácter místico heterodoxo. La mayor parte de estas sectas de iluminados se desarrollaron entre los siglos XVI y XVIII. Sus seguidores creían, con mayor o menor sinceridad (también hubo entre ellos embaucadores), que estaban en contacto directo con Dios y, por lo tanto, iluminados espiritualmente por él.

Santo Tomas:

Nació en Roccasecca (Nápoles) en el año 1225, era de origen noble.

La iglesia le reconoce con el título de Doctor Angélico. Sus Obras son de una extensión y calidad incommensurable, tanto en orden teológico como filosófico y científico.

Santo Tomas de Aquino, por su parte, quien ha sido el filósofo idealista más socorrido por la escolástica y más por la iglesia, al extremo de que su sistema filosófico, el más adecuado y consecuente con su modo de pensar, se puso como tarea principal del momento; la de fortalecer la iglesia católica con la ayuda de la filosofía, tomando como base la influencia que había tenido de Aristóteles, y a su vez afianzar las concepciones religiosas, a través de nuevos argumentos como lo es el del Realismo Moderado.

Según Santo Tomas de Aquino, los conceptos universales existen con anterioridad a los singulares, pero sólo en la conciencia divina, como arquetipos ideales, después están en las cosas mismas como su propia esencia. Influenciado por Aristóteles y Alberto Magno considera las cosas como el producto de la combinación de materia y forma y que su esencia son los conceptos generales, al igual que la forma de que hablaba Aristóteles. Por su parte los conceptos universales se forman en el entendimiento humano como resultado del conocimiento.

Repitiendo lo expresado por el filósofo Ilon-Sina, Santo Tomás de Aquino acepta que los conceptos universales existen de tres formas: antes de las cosas singulares, en las cosas como su esencia y después de las cosas singulares esencia divina.

El sistema filosófico de Santo Tomas de Aquino fue conocido como el sistema Tomista; este filósofo escolástico tuvo una influencia fuerte, su principal labor fue la de adaptar el pensamiento de Aristóteles al pensamiento cristiano, por lo que lo denominan el Aristóteles cristianizado.

Fue el primero de los filósofos idealistas-religiosos que pretendió dar una demostración de Dios a través de la razón, no desde una perspectiva extrarracional, sino mediante un realismo que bien se puede considerar como pseudorealismo; ya que no tiene su base esencial en la realidad objetiva misma, y está condicionada al carácter absoluto de la divinidad.

En sus afanes por demostrar a través de la razón la existencia de Dios, Santo Tomas de Aquino planteó las llamadas vías, (camino para llegar a Dios) entre ellas están el movimiento, la causa, la eficiencia y finalidad.

En la filosofía Tomista, la materia es solo potencia, (posibilidad de llegar a ser) es decir que la materia no es esencialmente el acto puro con existencia independiente, dado que estas características solo las posee Dios, que si es el acto puro y el motor inmóvil y causa incausada. La materia es además indeterminada y pasiva; el

ser verdadero de la materia se lo dan la forma y la forma pura es Dios, sin ninguna mezcla de materia, ese ser ha creado el mundo material de la nada y ese mundo imperfecto es completamente diferente a su creador que es sumo perfecto.

Al conjunto de obras de Santo Tomas de Aquino se le denominó SUMMAS. La suma se halla de acuerdo a un esquema artificial estrictamente formal; se divide en centenares de asuntos, los que a su vez se subdividen en otros asuntos y estos en miles de párrafos.

Cada uno de ellos se inicia con determinada formación verbal, sentada de una vez para siempre, todos los cuales están llenos de definiciones y terminologías formales, casuística, de las sagradas escrituras y otras autoridades, las que están unidas por una cadena de silogismo de poca trascendencia.

Según Santo Tomas de Aquino la filosofía y la teología no deben entrar en oposición, aunque entre ellas no hay interrelación, ya que su relación es la que existe entre la razón del hombre (filosofía) y la razón divina (la teología). El hombre y toda la naturaleza que Dios creó de la nada, según Santo Tomas están regidos por la voluntad divina, sirviendo la naturaleza de pedestal al reino divino. De ahí que todo el mundo divino se haya conforme a los grados de un orden jerárquico, que empieza en la región de los seres inmortales, se eleva a través del hombre hasta los ángeles y los santos, para finalmente remontar en el mismo Dios, de ese modo en cada grado tiene su propio fin en otro superior y aspira a él, para luego todos buscar su fin último en Dios, de acuerdo en sus ideas filosóficas.

Santo Tomas de Aquino, como todos los demás filósofos escolásticos fue partidario del absurdo sistema geocéntrico, dogma religioso, según el cual la tierra es el centro del universo y en torno a la misma gira el sol, la luna y los cinco planetas fijados a unas esferas espaciales, sirviendo de límite al universo la octava esfera de estrellas inmóviles, morada de las almas de los justos y los santos, detrás de la que se halla el propio Dios; las mismas esferas son impulsadas por espíritus especiales que las hacen girar.

El hombre creado por Dios a su imagen y semejanza se encuentran en el centro del cosmos: en la tierra, que es un punto fijo e inmóvil y todo cuanto existe en la naturaleza se adapta a él de un modo positivo o negativo. El sol le da luz y calor a la tierra, la lluvia existe para humedecer sus campos, los gatos fueron creados para acabar con los ratones, los temblores de tierra y huracanes dicen que fueron creados por Dios como castigo a los hombres para infundirles temor y por sus pecados etc.

La posición nominalista no solo fue objeto de defensa de los filósofos siguientes: Juan Resclino de Compiègne y Berenguer Dours sino que más tarde en el siglo XIII y comienzos del XIV volvió a reactivarse con las nuevas ideas de Duns Escoto, quien después de una dura crítica a la escolástica afirmó que la materia está formada por materia y forma; la materia existe primero que la forma. Cae en desviaciones metafísicas de que únicamente Dios es forma pura. Es importante anotar que Santo Tomas excluye del plano la posibilidad del azar. El sistema de Santo Tomas de Aquino tuvo la posición encarnizada de la orden Franciscana y aun dentro de la orden Dominicana tuvo cierta resistencia por la radical transformación que se planteaba a la escolástica tradicional con su filosofía; sin embargo, al mismo tiempo la Orden de Predicadores, la Universidad de París y todas las escuelas la acogieron ampliamente, hasta el punto que después de su canonización en 1323 se convirtió el sistema Tomista en materia básica para el estudio de la teología en especial para la iglesia católica. Santo Tomas de Aquino fue canonizado por su vida ejemplar y sus aportes a la escolástica.

La actividad científica.

Toda la actividad científica de Santo Tomas está guiada por el ideal de la verdad dentro de la más rigurosa objetividad. Realismo y objetividad son las notas constantes de su pensamiento.

Por eso Santo Tomas se mueve siempre entre los extremos de un empirismo exagerado y un idealismo

racionalista, sin jamás tocarse lo más mínimo de ambos extremos.

El Conocimiento.

Santo Tomás de Aquino sigue fundamentalmente a Aristóteles en la teoría del conocimiento, por lo que se opone a la necesidad de cualquier intervención divina de iluminación interior. La razón cuenta de por sí con fuerzas para llegar desde la experiencia sensitiva, hasta los más elevados conceptos.

Este proceso se realiza por la abstracción. Todo conocimiento se logra por un proceso en el que la forma se va liberando de las condiciones de la materialidad en que está inmerso, hasta presentarse al entendimiento como un contenido puramente formal. Este proceso de depuración de la forma de su peso de materialidad es a lo que se denomina abstracción.

El entendimiento realiza este proceso pasando por encima de las siete individuales y nueve accidentes, con lo que logra despojarse de la materia que individualiza a la forma, con lo que se hace presente a la conciencia la forma con su universalidad. Esto lo realiza el entendimiento agente.

Según esta doctrina, lo primero que el entendimiento conoce en sí es lo universal de la forma. Solo después volviéndose el entendimiento sobre la imagen sensible que acompañaba a dicha forma, es como capta la realidad.

Con esta teoría sobre el conocimiento por la abstracción, hace posible Santo Tomás no solo la metafísica sino también el resto de las ciencias. La ciencia se hace cargo tan solo de lo universal.

El pensamiento posterior a Santo Tomás va a cuestionar hondamente esta doctrina, por tener que justificar el conocimiento científico de lo universal.

Metafísica.

Para muchos la esencia y punto central de arranque del tomismo es la doctrina aristotélica del acto y la potencia, llevada por Santo Tomás a su máximo grado de desarrollo y perfección. Esta doctrina del acto y la potencia podría ser la clave que distingue al tomismo de los restantes sistemas del siglo XIII, y el fundamento de los más importantes puntos doctrinales y métodos de la filosofía Tomista.

Teoría del acto y la potencia.

El ser real se divide en ser potencia y ser acto.

Potencia es la capacidad real de recibir una forma. Acto es la perfección de la potencia. Acto y potencia se distinguen realmente, esta distinción es necesaria para explicar el movimiento, la mutación de los seres sensibles y su multiplicidad.

La potencia y el acto dividen al ser de modo que lo que existe es acto puro, o compuesto de acto y potencia como de sus primeros principios intrínsecos.

Según esta doctrina, todo gira en torno a Dios:

- Dios considerado en sí mismo
- Dios como causa eficiente del orden creado
- Dios como causa final de todos los seres.

Dios en sí mismo. La existencia de Dios.

Santo Tomás exige la demostración de la existencia de Dios, puesto que no lo vemos. Pero, solo admite como validos las pruebas a posteriori, las que van del efecto a la causa, es decir, las que ponen su punto de partida en el mundo sensible..

Para santo tomas solo reúnen estas condiciones cinco entre todas las pruebas dadas para demostrar la existencia de Dios.

Todas estas pruebas tienen un punto de partida común: las cosas sensibles. Todas ellas se apoyan en un mismo principio: el de causalidad eficiente.

Y tienen un supuesto: la imposibilidad de un proceso finito o serie infinita de causas esencialmente subordinadas. En todas ellas la meta es la misma: Dios como el ser que existe por si mismo, la misma existencia que subsiste.

Estas cinco vias serán expuestas en el último tema del programa, Metafísica de Dios.

La esencia de Dios.

Demostrada la existencia de Dios Santo Tomas de Aquino trata de aclarar en lo posible se esencia. Acude para ello a un triple recurso:

- Recurso o vía de la causalidad: consiste en atribuir todas las perfecciones de las criaturas, ya que son sus efectos, y por tanto debe tener lo que ha dado.
- Recurso o vía de la remoción: consiste en negar de Dios todo lo imperfecto.
- Recurso o vía de la eminencia: mediante este recurso se elevan al infinito las perfecciones atribuidas a Dios.

El constitutivo formal de Dios.

Es la propiedad en Dios de la que se derivan todas las otras. Y es el ser A SE es decir, el ser en el que la esencia y existencia se identifican. Esto quiere decir que Dios es el mismo ser, no un ser parte de una linea de ser, como por el ejemplo el hombre que es ser en la linea Hombre, sino que Dios es ser en toda posibilidad de linea de ser.

Ahora bien, no se trata de algo mental o gramatical, sino real, es decir, que es el mismo ser. A partir de este atributo fundamental se deducen todas las demas.

Los atributos de Dios suelen dividirse en Entitativos y Operativos.

Los atributos entitativos en la divinidad se establecen por contraste con las cosas creadas. Las cosas creadas se caracterizan por su composicion, imperfección, limitación, mutabilidad y pluralidad. Los atributos de la divinidad se caracterizan, pues, por la simplicidad, perfección, bondad, infinitad, inmensidad, omnipotencia, inmutabilidad, eternidad, unidad.

Los atributos operativos serán la inteligencia, la voluntad y sus virtudes (justicia, misericordia, liberalidad) y la potencia activa de Dios como creadora y conservadora, de la que derivan el gobierno del mundo y la providencia.

La Creación De La Nada.

Dios es el creador del mundo como causa eficiente del mismo. La creación consiste en la produccion total del ser. Esto quiere decir que Dios produce todo el universo de la nada absoluta, y no por la transformación en

cosas de una materia ya existente anteriormente como sostenía la filosofía griega.

Esta creación se diferencia también del neoplatonismo, porque para Santo Tomás de Aquino el mundo creado, aunque procede de Dios no es Dios, ya que en Dios se identifican esencia y existencia mientras que en las cosas creadas esencia y existencia son partes distintas.

Esto quiere decir que para Santo Tomás hay dos modos de ser: el ser Dios y el ser de las Criaturas. A esto le denomino luego Santo Tomás la Analogía del Ser.

La Analogía del ser.

Analogía del ser significa que todas las cosas conviven en algo, en que son. Pero a su vez se diferencian en algo y es en que son de distintas maneras y así, todos los entes están contenidos en el ser, desde Dios hasta el último accidente, pero de distinta manera de modo que Dios y los seres finitos tienen el ser de una manera infinitamente diferente.

La creación, acto libre.

El acto de la creación es un acto libre. En este acto libre se da la creación de todo el ser de las criaturas, y por eso el ser creado necesita constantemente de la acción conservadora de Dios, pues de lo contrario volvería a la nada.

Jerarquía de la creación.

La creación se ordena según una graduación jerárquica, siendo los cuerpos el grado ínfimo y los ángeles el supremo. El hombre es la síntesis de materia y ángel.

Los ángeles.

Su existencia es postulada o exigida por la metafísica de los sistemas neoplatónicos y del Tomismo. Es necesaria su presencia para explicar todo el orden de la naturaleza. De otro modo quedaría trunco el orden jerárquico de la misma.

Según este orden ontológico, los ángeles son formas o esencias puramente espirituales, sin materia alguna, aunque compuestos de potencia y acto, en los que la esencia se distingue realmente de la existencia.

Ética.

Dios es el origen de todas las cosas como causa primera. Es también su último fin, como causa final. Todas las cosas tienen a Dios mismo como principio y como fin último.

Los seres racionales se mueven al fin por sí mismos, porque tienen dominio de sus actos por su libre albedrío. Los actos por los cuales el hombre tiende hacia su fin, hacia Dios, racionalmente se denominan actos humanos, las acciones del hombre deben proceder de la voluntad libre o deliberada del mismo.

¿Cuál es la última y perfecta felicidad humana?

Para Santo Tomás de Aquino, la perfecta felicidad humana consiste en la visión de la esencia divina por medio del entendimiento, y esto constituye la unión beatífica o de los santos en el cielo.

Las ideas tomistas se entendieron rápidamente, hasta ocupar, a partir del siglo XVI el primer puesto entre los sistemas filosóficos.

Santo Tomas Muere el 7 de marzo de 1274 en el monasterio de Fossanova.